

DISCURSO

(Pronunciado por el licenciado Roberto Reyna, rector de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, el 19 de diciembre del 2005, en ocasión de la inauguración de los trabajos de remodelación de las edificaciones de la Rectoría, las Vicerrectorías y el Aula Magna)

Santo Domingo, Distrito Nacional, Capital de la Republica Dominicana, 19 de diciembre del 2005

Excelentísimo Señor Presidente de la República, Dr. Leonel Fernández Reyna,

Honorables miembros del Consejo Universitario;

Directores de Escuelas, de Departamentos y de Institutos de la UASD;

Señor Secretario de Estado, Director de la Oficina Fiscalizadora de Obras del Estado, ingeniero Félix Bautista;

Autoridades civiles y militares;

Distinguidos invitados e invitadas especiales;

Profesores y Profesoras;

Queridos estudiantes;

Señoras y Señores:

En los cuatrocientos sesenta y siete años que tiene de fundada, la Universidad Autónoma de Santo Domingo ha tenido dos momentos de grandes construcciones de obras físicas: el Gobierno de Trujillo y el Gobierno actual del Dr. Leonel Fernández.

Es obvio que se trata de dos estadistas de perfiles distintos. Trujillo edificó la Ciudad Universitaria aguijoneado por el delirio de grandeza que lo asediaba, mientras el actual Presidente de la República lo que procura es satisfacer necesidades acumuladas de una institución como la UASD que es un símbolo de la dominicanidad.

Las cuantiosas inversiones que ha venido haciendo el Gobierno central por disposición expresa del honorable señor Presidente de la Republica, a través de la Oficina Fiscalizadora de Obras del Estado, son un reflejo de la visión del Dr. Leonel Fernández con respecto al papel de la educación superior en el propósito de la República Dominicana de alcanzar más altos niveles desarrollo humano sostenible con miras a una creciente competitividad en el mundo globalizado de hoy.

Hace apenas cuatro años, el país estrenó la Ley 139-01, mediante la cual se declara la Universidad Autónoma de Santo Domingo como referente del sistema nacional de educación superior.

En el momento en que nacía esa Ley sabíamos que faltaban algunos cambios formales y estructurales para que nuestra Academia pudiese asumir plenamente su función de líder en materia de educación superior en la República Dominicana.

En la presente gestión universitaria ese liderazgo de la UASD se consolida y se amplía considerablemente, gracias a este vasto plan de construcciones y remodelaciones que lleva a cabo el Gobierno que preside el Dr. Leonel Fernández.

Hace aproximadamente un mes, la UASD recibió en pleno funcionamiento la Biblioteca más grande y moderna del Caribe y de toda Latinoamérica, terminada, amueblada y equipada por el Gobierno Central y puesta inmediatamente a disposición de los

estudiantes, profesores e investigadores de la UASD y del público en general.

Gracias a la buena voluntad del Gobierno Central encabezado por el Dr. Leonel Fernández Reyna, hoy estamos recibiendo, jubilosos, estos edificios de la Rectoría, las Vicerrectorías y el Aula Magna, remodelados, remozados en sus paredes, techos, pisos y mobiliario.

Aunque la belleza tiene una función importante en una institución educativa, lo que recibimos hoy no es una obra de simple embellecimiento, sino que tales edificaciones han sido, además, debidamente ambientadas y modernizadas para una funcionalidad mayor y más efectiva, en consonancia con las exigencias de los nuevos tiempos.

Tan importantes obras civiles vienen a unirse a las ciudades universitarias de San Francisco de Macorís y de Santiago, ya funcionando a plena capacidad.

También se agrega todo esto a otras ciudades universitarias en avanzado proceso de construcción, como son las de Higuey, Puerto Plata, San Juan de la Maguana, Mao, Barahona, entre otras.

La construcción de las ciudades universitarias coadyuva al fortalecimiento de la presencia y el liderazgo de la UASD en el nivel regional y provincial para la consolidación de su influencia positiva y creadora en todo el territorio nacional.

La Universidad Primada de América le agradece al Presidente su decisión de proseguir a buen ritmo el proceso de construcción de otras obras fundamentales en la Sede Central de la UASD, como son el parqueo techado, el nuevo Comedor Universitario y el edificio de Laboratorios de las ingenierías.

Este ingente esfuerzo gubernamental, que representa la visión que tiene el Presidente con respecto a la educación superior, constituye un reforzamiento para la consolidación del liderazgo de la UASD no sólo en el territorio nacional sino en los ámbitos y caribeño y latinoamericano.

Y no crean que hemos parado de contar porque no haya más edificaciones en carpeta para mejorar la UASD.

Estamos seguros de que el Presidente satisfará la necesidad que tenemos de una Torre para Oficinas Administrativas, de un complejo integrado por cuatro hospitales docentes con equipos modernos, es decir, una Ciudad de la Salud que funcionará, además, como centro de atención médica para los estudiantes y los servidores universitarios.

También tenemos que agradecerle al Gobierno Central los trabajos que se realizan para mejorar las condiciones de las aulas de algunas facultades, tales como las de Ciencias de la Salud, Ciencias Económicas y Sociales, Humanidades, Ciencias Jurídicas y Políticas e Ingeniería y Arquitectura.

Asimismo, y como si todo eso fuera poco, la Oficina Fiscalizadora de Obras del Estado construye el edificio de aulas de Engombe, llamado a ser el primer Recinto de Extensión de la Provincia Santo Domingo, para impartir allí las asignaturas comunes de todas las carreras.

Hemos dicho, y lo vamos a repetir aquí, que el liderazgo de una institución académica no se determina solamente por la cantidad y calidad de sus edificaciones.

Sabemos que es necesaria la actualización de sus planes y programas de estudios. Nadie duda que la transformación curricular es imprescindible para la elevación de los niveles de formación profesional de sus estudiantes y para poner a la Universidad en condiciones de

insertarse con todas las de la Ley en la sociedad del conocimiento.

Sin embargo, tenemos que valorar el remozamiento y adecuación de la planta física a las nuevas necesidades de la familia universitaria como un cambio de vital importancia para una institución de educación superior, y así lo ha entendido la Universidad Autónoma de Santo Domingo, que nunca regatea la gratitud.

Esta Universidad, la más vieja del Nuevo Mundo, ha demostrado una capacidad de adaptación a los nuevos tiempos que puede calificarse de asombrosa, a juzgar por los cambios que han venido operándose en los primeros nueve meses de la presente administración.

Todo lo que se está haciendo en nuestra Alma Máter encuadra perfectamente en nuestro lema de Mejorar tu vida, mejorar la UASD y le agradecemos al Gobierno Central su decisión de ayudarnos a conseguirlo mediante este remozamiento de la planta física y sus instalaciones.

Señor Presidente, gracias de todo corazón por esta obra extraordinaria que nos ayudará a mejorar los servicios docentes y administrativos que la sociedad espera.

Gracias por comportarse frente a la UASD como un hijo agradecido de la madre nutricia que lo proveyó de gran parte de los conocimientos que lo han llevado dos veces al solio presidencial.

Los uasdianos de todos los tiempos, especialmente los que tenemos 20 y 30 y 40 años amasando el conocimiento, acariciando los sueños y enamorando las utopías, le prometemos cuidar, como a la niña de los ojos, el valor agregado por su Gobierno a estas edificaciones añosas que forman parte de nuestras vidas.

Muchas gracias, Señor Presidente.